



mientos culturales, en los filmes citados, que perfectamente podrían formar un díptico, Herralde conserva para la eternidad dos testimonios polémicos, el segundo consecuencia del primero: la hermana de Franco, representante de la España oficial de la dictadura, y José Luis Cerveto, el asesino de Pedralbes y víctima, también, de los cuarenta años de paz de los que que presumía Pilar Franco. Como hará más tarde Günter Schwaiger en *El paraíso de Hafner* dando la palabra a un exmilitar nazi, Herralde apela a la libertad de expresión, tanto de quien impidió tenerla a los otros como de quien no la tuvo nunca. Como buen cineasta cívico.

JAN SVANKMAJER

Para ver, cierra los ojos

CAROLINA LÓPEZ

Jan Svankmajer (1934) es seguramente el menos secreto de los cineastas secretos. Es la superestrella de una animación adulta para quien se reivindica desde hace décadas un lugar más destacado, incluso, entre los artistas más influyentes del último tercio del siglo XX. ¿Se puede ser un autor ignorado y a la vez influyente?

En el caso de Svankmajer, rotundamente sí, siempre que reconozcamos que entre los animadores, y en especial los británicos, ha sido desde mediados de los ochenta el autor contemporáneo más admirado y reconocido. Svankmajer es un desconocido, acaso, en ámbitos como el museístico donde se han visto exposiciones dedicadas al cine de Man Ray o William Kentridge y no al del maestro checo. También existe una determinada cinefilia que ningunea a Svankmajer, como lo hace con todo cine que no nace ni muere en la pantalla sino que es fruto de una ambición sincera por experimentar destilando de todas las artes. La sombra de este malditismo es larga y hace, incluso, que los editores del presente libro aseguren que las películas de Svankmajer son "incomprensiblemente difíciles de encontrar en buenas ediciones", cosa del todo incierta.

**Octavi Martí
Gonzalo
Herralde.
Cineasta cívico**

PÓRTIC
216 PÁGINAS
20 EUROS

**Jan Svankmajer
Para ver, cierra
los ojos**

Traducción de
Eugenio Castro,
Silvia Guiard y
Roman Dergam

PEPITAS DE
CALABAZA
224 EUROS
16,47 EUROS



Es el único patinazo en este oportuno y excelente libro cuyo contenido se divide en tres claras partes: un artículo genérico de Jesús Palacios, una extensa entrevista de Peter Hames a Jan Svankmajer y una selección de textos del propio cineasta. Las numerosas ilustraciones, muchas en color, recorren toda su carrera a través de las disciplinas en que ha trabajado Svankmajer: pintura, collage, escultura, cine, grabado y teatro (incluyendo decorados, máscaras y marionetas).

Svankmajer es un autor afable, acepta ser invitado a festivales y ha recibido siempre en su estudio a quien ahí se presentase, pero la comunicación con él es complicada, es parco en palabras y no habla otra lengua que el checo.

Por eso resulta tan interesante adentrarse en sus textos, manifiestos que no dejan duda sobre la precisión con que guía su trabajo y las fuentes de las que bebe, sorprendentemente alejadas del cine. En este sentido, la entrevista de Hames y, sobre todo, el texto de Palacios, ayudan a dibujar el mapa de ese universo artístico y referencial, citando nombres y evocando escenarios (como la tradición hermética o el teatro negro de Praga) que explican la riqueza y coherencia de su obra.

Se trata del libro en castellano que de manera más compacta expone y estudia su obra, destacando también el volumen editado por la Filmoteca Canaria en 2010 (*La magia de la subversión*. Jan Svankmajer), en el que Gregorio Martín Gutiérrez reunió una serie de artículos (Palacios y Hames estaban también entre los colaboradores) abordando su obra desde visiones y relaciones más específicas, de Sade a Charlie Bowers. Lo que Svankmajer ha puesto en pantalla difícilmente puede imaginarse en los nuevos escenarios del cine digital. Tiene que ver con la deglución, las transformaciones, los disfraces, el tacto, el truco y la destrucción. Es una magia poderosa, ingenua e imperfecta que el píxel desconoce. O lo que es peor, corrige. |